

## **ANSIEDAD POR SEPARACION, REPORTE DE UN CASO CLINICO Y SU MANEJO TERAPEUTICO**

Hagge, M.<sup>1</sup>; Lattanzi, D.<sup>1</sup>; Adagio L.<sup>1</sup>; D'Amico<sup>1</sup>.

Facultad de Ciencias Veterinarias. UNLPam. Departamento de Clínica.  
Clínica de Pequeños Animales. Calle 5 esq. 116. (6360). General Pico. La Pampa.

### **RESUMEN**

Se presenta al consultorio externo de Clínica de Pequeños Animales de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la ciudad de Gral. Pico, un canino, hembra, mestizo, de 7 años de edad, con problemas de conducta, debido a un cuadro de Ansiedad por separación. En el presente trabajo se describen la signología clínica y los distintos tratamientos realizados.

### **INTRODUCCIÓN**

Normalmente entre las 6 y 8 semanas de edad el cachorro comienza a ser rechazado por su madre fundamentalmente cuando intenta seguir mamando. Esta situación tiene la finalidad de debilitar el vínculo materno-fetal para que el cachorro se independice y ocupe el lugar que le corresponde dentro de la estructura jerárquica del grupo, y se la denomina desapego. Cuando los propietarios adoptan al cachorro pasan a ocupar el lugar de la madre natural y se establece un vínculo afectivo muy intenso (estando mucho tiempo con ellos, en brazos, en la cama, dándole alimentos de la mesa, etc.) que se prolonga durante el resto de su vida por no producirse ese desapego natural, y encontrándonos frente a una situación denominada hiperapego (Voith, 2000; Mentzel, 1999).

Si en el futuro, el animal, tiene que quedar solo durante algún momento del día porque el dueño comenzó a trabajar, o debe salir más de lo habitual, se presentarán conductas de destrucción, vocalización excesiva y eliminación inadecuada. La misma situación se presenta cuando los propietarios tienen que viajar, por fallecimiento de uno de ellos o se produce una separación del matrimonio. Otras veces tienen muchas ocupaciones y ya no le pueden prestar la misma atención de antes, se tuvieron que mudar y en la nueva casa se le asigna un lugar más apartado; nació un bebe o por distintos motivos se lo lleva a un pensionado (Voith, 2000; Mentzel, 1999)).

Para establecer un diagnostico tenemos por un lado los signos en ausencia del propietario, que se presentan desde que queda solo hasta varios minutos u horas posteriores a la partida y que consisten en ladrar, rascar la puerta, la ventana o la pared en las inmediaciones del lugar de salida y en un intento por acompañarlo. Posteriormente aparece una masticación destructiva sobre muebles y objetos muy utilizados por sus dueños, como zapatos y ropa, como consecuencia de una conducta exploratoria alterada, resultante de la ansiedad que genera la separación. (Chandler, Sutton 1986)

Esa misma ansiedad genera disturbios neurovegetativos con la consiguiente micción y defecación inadecuada dentro de la vivienda. Nada de esto corresponde a una actitud de venganza del animal por haber quedado solo como invariablemente interpretan los propietarios. En algunos pacientes el cuadro es más grave y aparecen síntomas de

hipersalivación, vómitos, diarrea y actividades estereotipadas como el lamido excesivo de alguna parte del cuerpo, dando origen al Granuloma por lamido o Psicodermatosis. Por otro lado a medida que el cuadro evoluciona aparecen los signos, durante los preparativos de la partida del propietario y al regreso del mismo. Los primeros consisten en una mayor actividad, inquietud, saltar o deambular a su alrededor y vocalizaciones en forma de quejidos. El tratar de tranquilizarlo con caricias, palabras o alimentos produce un reforzamiento positivo de la conducta. Otras veces se observa un estado depresivo con el paciente acostado en un rincón y ajeno a los llamados de su dueño. Los signos durante el regreso incluyen una gran excitación y un saludo exagerado que parece interminable. (Voith, 1989; Mentzel, 1999)).

Para esta enfermedad, el tratamiento puede ser farmacológico (tabla 1), tratamiento ambiental (paseos diarios, juguetes, radio y televisión) y terapias alternativas como homeopatía y Flores de Bach.

**Tabla 1:** drogas utilizadas para el tratamiento de ansiedad por separación en perros (Mentzel, 1999).

DROGA	NOMBRE COMERCIAL	DOSIS	VIAS DE ADMINISTRACION
CLORAZEPATO	Tranxilium	0.5 a 22 mg/ kg/ 12-24 hs.	oral
AMITRIPTILINA	Triptanol	1 a 4 mg/ kg/ 12-24 hs.	oral
CLOMIPRAMINA	Anafril	1 a 2 mg/ kg / 12 hs.	oral
BUSPIRONA	Bespar	0.5 a 2 mg/ kg/ 8-12 hs.	oral

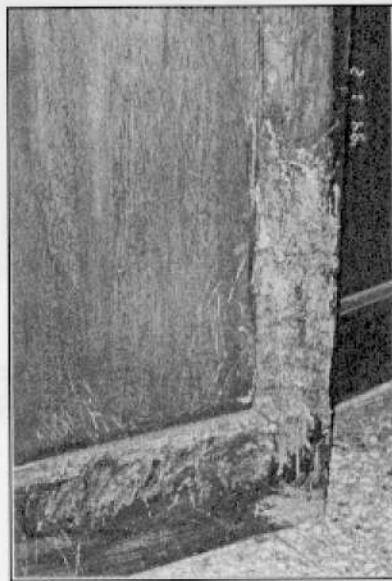
El objetivo del presente trabajo es mostrar que existen enfermedades relacionadas al comportamiento animal, como en este caso ansiedad por separación, que tornan insoportable la convivencia con sus propietarios, debido a los trastornos que producen.

## DESCRIPCIÓN DEL CASO CLÍNICO

El propietario relata que hace tres años que se mudaron de casa y desde entonces la perra no quiere quedarse. Esta al encontrarse en tal situación, entra en pánico y comienza a rascar con fuerza las puertas de la vivienda que dan a la calle al punto de lastimarse, estas heridas no le hacen disminuir la intensidad del daño. Bajo estas circunstancias llega a romper en más de una oportunidad vidrios y a cortarse con los mismos, al tratar de escapar para seguir a sus dueños, también rompe la puerta que da a la calle (fig. 1, A). Esta conducta se ha acrecentado con el transcurso de los años y coincidentemente con el tiempo en que los propietarios por razones laborales no se encuentran en el domicilio. El mal comportamiento, es sumado a una actitud de orinar reiteradamente la cama de los dueños. En los días de tormenta al encontrarse sola, los daños son aún mayores; rompe sillones, colchones, orinando los mismos (fig. 1, B).

También tiene costumbre caminar dentro de la bañera, arrojando al piso todos los productos de higiene ( shampoo, cremas, jabón, etc.) que se encuentran al borde de la misma. Se muestra muy irritable con los ruidos generados por petardos, bombas, etc. Ante tal desesperación no solo destruye, sino que también camina sobre las mesas, mesadas e incluso por arriba del vehículo si este se encuentra en el garaje. Además rompe puertas de placares para poder esconderse en su interior y puertas interiores de la casa para pasar de un lugar a otro (Fig. 1, C). Todo lugar por donde ha pasado se encuentra manchado con saliva. Al presentir la partida de sus dueños comienza a caminar detrás de ellos en forma desesperada y al regreso de los mismos el recibimiento es excesivamente cariñoso como si no los hubiese visto durante años.

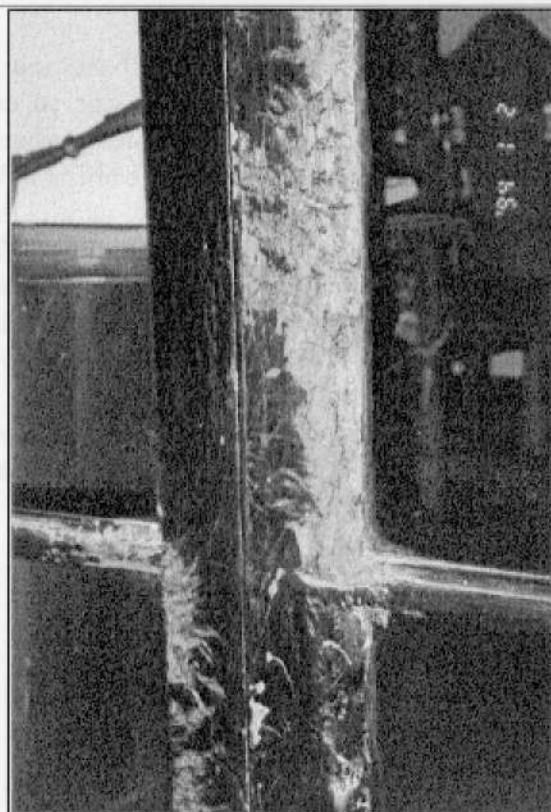
Por lo tanto los signos clínicos más manifiestos que presenta son: vocalización, destrucción, evacuación, anorexia, granuloma por lamido, saludo jubiloso, hiperactividad, depresión.



A



B



C

**Fig 1:** Fotografías mostrando los daños provocados por el animal enfermo de ansiedad por separación en distintos elementos de la casa. A: Borde inferior derecho puerta de la calle. B. Sillón. C: puerta que separa el living del comedor.

## TRATAMIENTO

Los tratamientos que anteriormente realizaron otros Veterinarios, fueron: Acepromacina (Acedan, gotas), Difenhidantoinato sódico (Episo) , Diazepan (Valium). Los primeros 20 días manifestó una gran mejoría, luego comenzó a orinar la cama y con el transcurso de los días a rascar nuevamente las puertas.

Otro veterinario le indicó, Tranxilium (clorazepato), 1mg/kg/día PO, durante 20 días, manifestando mejoría a los 5 días, la misma se prolongó aproximadamente dos meses, con una dosis de 0.5 mg/kg, día y luego de este lapso comenzó nuevamente con la ansiedad en forma esporádica, es decir, ante algunas ausencias de sus dueños se comportaba correctamente y en otras oportunidades rompía nuevamente objetos, muebles, etc. El mismo Veterinario comentó a los propietarios una terapia alternativa con Flores de Bag, las mismas han sido utilizadas en los últimos años por una cantidad importante de veterinarios en los EEUU, haciendo preparar en una farmacia donde se formulan medicamentos homeopáticos. Esta medicación consiste en una solución formada por una mezcla de diferentes flores de Bag ( mimulus, walnute, rescue remedy, willow, chesnut bud), todas ellas usadas en personas y animales con miedos y ansiedades de diferentes etiologías. Se coloca cuatro gotas debajo de la lengua cada ocho horas.

La respuesta fue parcialmente favorable, ya que se mostró más tranquila e independiente, pero continuó con la ansiedad cuando los propietarios se ausentaban por períodos prolongados de tiempo.

En los consultorios externos de la facultad se le realizó un examen físico de rutina, en el cual se evaluaron los siguientes parámetros: FC: 80 latidos/minuto, FR: 18 movimientos/minuto, TR: 38 C, mucosas normales, estado corporal muy bueno. Se solicitaron estudios complementarios de laboratorio como hemograma completo, enzimas hepáticas, urea, creatinina y análisis de orina, para evaluar el estado de salud del animal.

Los resultados de los mismos fueron dentro de los parámetros normales. Se indicó un tratamiento farmacológico con Clomicalm (clorhidrato de clomipramina) 2 mg/kg/c/12 hs. vía oral, durante por 2 meses, en combinación con técnicas de modificación de la conducta. Las mismas consistieron en dos paseos diarios durante 30 minutos para lograr distracción y un gasto de energía para el animal. Se le realizó desensibilización sistemática a la separación, que consistía en tomar el saco, la cartera, las llaves, realizando todas las actividades que habitualmente ejecutaban los propietarios al salir de su domicilio, hasta que ya no observar respuesta alguna y para luego salir solo por unos minutos. Si al regresar se comportó correctamente premiarlo con una caricia. Con el correr de los días ir aumentando el tiempo de ausencia. Se aconsejó ignorar al perro media hora antes de la partida, como así también dejarle la radio o el televisor encendidos, durante las primeras ausencias. Con respecto a las fobias a ruidos de tormentas o petardos, se indicó gravar dichos ruidos y tratar de que los escuche en forma creciente en volumen y tiempo, hasta que se acostumbre a escucharlos y a no temerles. También se indicó no castigarlo con golpes, debido a que la ansiedad por separación es una respuesta de distrés; no es rencor; enojo o venganza.

Transcurridos veinte días de tratamiento, evidenció una leve mejoría, la cual se hizo más notoria al cabo de los 45 días. Cabe aclarar que el tratamiento indicado no se realizó en la forma adecuada, debido a que la exposición a ruidos externos al domicilio. Como así tampoco se pudieron realizar los paseos.

A los dos meses de tratamiento, se le indicó continuar con el mismo durante por lo menos un mes más. En el transcurso de este tiempo los propietarios realizaron un viaje de 15 días, dejando a la perra con la una señora amiga, la misma se instaló en el domicilio durante este lapso. Un día de tormenta, cuando regresó a su trabajo (solo se ausentó dos horas), encontró que el animal había destrozado las puertas que dan a la calle, como así también colchones y el juego de living.

## DISCUSIÓN

La modificación de la conducta se apoya en la utilización de moduladores del sistema nervioso, en el caso del clorhidrato de clomipramina, es un potente inhibidor de la recaptación de la serotonina (5-HT), y su principal metabolito, la desmetilclomipramina es un potente y selectivo inhibidor de la recaptación de la noradrenalina. Además posee efectos anticolinérgicos por su acción antagonista sobre los receptores colinérgicos muscarínicos (Gerzovich, 2.000).

También son de suma importancia los refuerzos positivos, como la desensibilización.

La modificación de la conducta es una herramienta muy poderosa, pero no una panacea. Hay una predisposición genética para que un animal pueda aprender. El aprendizaje nunca es independiente de la genética (Voith, 2000).

La desensibilización es un método para tratar ansiedades, miedos y fobias por medio de la exposición gradual del animal a los estímulos provocantes, sin provocar respuestas de ansiedad o miedos. El procedimiento comienza por medio de la presentación del sujeto con una forma de estímulo que no provoque miedo. Luego la intensidad del estímulo va sufriendo aumentos graduales por medio de las características del estímulo. La característica crítica de la desensibilización, es la presentación gradual del estímulo, en forma ideal sin provocar ni siquiera una mínima respuesta de miedo. En este caso no se puede llevar a cabo la evaluación del caso en forma adecuada, debido a que si bien se realizó correctamente el tratamiento medicamentoso, este no fue acompañado del proceso de desensibilización indicado y en pleno tratamiento la perra fue dejada con otra persona, por un lapso de dos semanas (Pageat, 1995, 1997).

## CONCLUSIÓN

La causa de la ansiedad por separación es la prolongación del vínculo materno fetal por el resto de la vida del animal, denominada hiperapego. La misma se manifiesta cuando el animal comienza a quedarse solo, por diferentes causas. (Chandler, Sutton, 1986)

La modificación de la conducta (en este caso el miedo, ansiedad y las fobias), se apoya en la utilización del fármaco modulador del sistema nervioso adecuado, y la desensibilización, método por el cual se expone gradualmente al animal a los estímulos provocantes del miedo o fobia, lo cual lleva tiempo y dedicación. Mientras dura el tratamiento (4 a 5 meses) hay que asegurarse que no se produzcan períodos de ausencia de tratamiento, ya que de ocurrir esto se pierde todo lo realizado.

La normalidad de la conducta en la mayoría de los casos no se logra por completo, siendo el tratamiento de por vida, con una mínima dosis de mantenimiento. En muchos casos la conducta no revierte.

## BIBLIOGRAFIA

1. Mentzel, E. XXI Jornadas de Actualización en Ciencias Veterinarias. Pequeños Animales. Organizado por Colegio Veterinario de Córdoba. 12 y 13 de Noviembre de 1999. La Falda. Córdoba.
2. PAGEAT P. Confort y bienestar de los carnívoros domésticos: por una evaluación objetiva. *Point Vétérinaire*. 1995, 26 (165): 1011-1019.
3. PAGEAT P. La comunicación química en los carnívoros domésticos. *Point Vétérinaire*, 1997, 28 (181); 1055-1063.
4. PAGEAT P. Los estados depresivos del perro, Jornadas nacionales del GECAF, 1994, Porquerolles, 14-17 de septiembre.
5. VOITH, V. Novenas Jornadas en Pequeños Animales. Organizadas por Intermédicas. Buenos Aires. 23- 25 de Abril 2000. 3:4.
6. VOITH, V. In Ettinger, S. Alteraciones de la Conducta. Tratado de Medicina Interna Veterinaria. Enfermedades del Perro y del Gato. 2º Ed. Intermédica. 1989.